

debemos verlo como algo negativo, sino como una gran oportunidad.

¿Cómo podemos mejorar esto? Yo diría que hay tres ejes muy grandes. El primero es el de la educación, haciendo que desde la primaria y bachillerato a las niñas les encante la química, la física, las matemáticas, porque esa es la clave para poder evolucionar muchas áreas de interés. Así que nos toca, quizás con un mecanismo de mentorías, que las niñas y jóvenes sientan esa ilusión por este campo. Hablamos de las chicas, pero hay que pensar en los chicos también, porque la demografía de Colombia cambió. Nuestro país está envejeciendo e igualmente tenemos dificultad para encontrar hombres menores de 30 para nuestros sectores.

El segundo es el SENA. Hace poco estaba buscando un aprendiz con un perfil en química. Lo primero fue mirar en todo el país, aunque lo queríamos en la costa, y encontramos varios ligados a la industria petroquímica en Mamonal, Cartagena. Cuando se hizo la citación, llegaron ocho hojas de vida de hombres y dos de mujeres. También en el SENA hay que hacer un esfuerzo, para que la formación en esta área tan importante como es la química, no solo esté en Cartagena, Medellín o Bogotá, sino en muchísimos lugares del país, para que la agroindustria, la oleoquímica, la refinera, todo lo que queremos en sostenibilidad se pueda dar de la mejor manera. No solo se requieren ingenieros, químicos y físicos, sino tecnólogos. El matrimonio entre estos y los profesionales es fantástico, porque unos están orientados más al hacer y los otros a la prospección, diseño de experimentos, planeación, modelación, simulación, otro tipo de cosas.

El tercero son las mentorías. Generemos tutorías porque ese es el mecanismo que utiliza Europa para poder atraer a chicos y chicas a este umbral, que luego evoluciona a eso que nos interesa.

María del Pilar Pedreira. Bueno yo sigo con mi línea de anécdotas. La primera que no es menor a mi juicio tiene que ver con el ejemplo. Cuando mi hija descubrió a qué me dedicaba porque la lleve a los Llanos, andaba diciendo que quería ser como su mamá: vaquera. Llegó a esta conclusión porque fue a montar conmigo a caballo por la plantación. Pero definitivamente el ejemplo hace la diferencia, y este no es solo para las niñas. Los niños deben entender

que cuando la mamá trabaja, también hay que ayudar a hacerse cargo de la casa. Por eso tiene tanto valor esta convocatoria que hoy nuestra Presidenta nos hace de participar en la red de mujeres palmeras. Todas estamos llamadas a jalonar a través del ejemplo. Sin duda, como lo anotaba María del Pilar, la educación es fundamental y dicho ejemplo tiene que ver con eso, visibilizar estas mujeres que están en el campo.

Después de un estudio que realizamos con el Director de Recursos Humanos, detectamos que para la labor de polinización en Tumaco nuestro mejor perfil, el más estable y eficiente, corresponde a mujeres cabezas de familia.

A las mujeres en el campo hay que cuidarlas, hay que crear redes y grupos para acompañarlas, ser tajantes con las amenazas que tienen, y darles oportunidades. Yo cuento con fantásticas supervisoras, coordinadoras, directivas. Creo que en la medida en que seamos conscientes de ese llamado de apoyo, de cuidado y de ejemplo, unidos a una política de educación estructurada, vamos a conseguir abrir todos esos espacios que necesitamos.

Catalina Restrepo Rada. Relacionado con lo que dicen, me impresionó mucho un estudio reciente que me compartió James Cook, miembro de la Junta Directiva de Cenipalma, que hablaba sobre la productividad laboral y el problema que tenemos con esta. Inclusive antes de empezar este conversatorio, estábamos hablando con las mujeres sobre la dificultad que tenemos hoy en día de conseguir mano de obra, y en especial femenina en todas las labores. Sabemos que la polinización abrió este espacio y definitivamente transformó nuestro sector, pero ¿por qué no tractoristas? Aquí hay un ejemplo. Manuela maneja buldócer y retroexcavadora. Entonces todo es posible, abramos la mente. Creo que debemos dar a las mujeres las posibilidades de atender esos trabajos. Necesitamos un cambio de mentalidad, pensar en darles soporte, como dice María del Pilar, abrirles espacios para que vayan a atender a sus hijos, flexibilidad de horarios. Tenemos como sector el reto de ser innovadores, y pensar como involucramos más mano de obra femenina.

A todos muchas gracias, a ustedes especialmente por esta participación y esperamos seguir viéndonos.